



Polígono 25, parcela 19 (Albatera)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Polígono 25, parcela 19
Municipio:	Albatera
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotora:	Comunidad de Regantes de San Isidro y Realengo, C. B.
Autorización:	2006/0679-A
Fecha de la actuación:	26/7/2006 – 28/7/2006
Coordenadas localización:	—
Periodo cultural:	No se ha documentado ningún periodo cultural
Material depositado:	No se ha recuperado material arqueológico
Tipo de intervención:	Prospección arqueológica

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA. DESCRIPCIÓN DEL TERRITORIO

La balsa de riego del polígono n.º 25, parcela catastral n.º 19, motivo de la presente intervención se localiza en el término municipal de Albatera (Alicante), 4 km al NW de la población y a unos 5 km del relieve conocido como Monte Alto, localizado en una posición más o menos central entre las sierras de Abanilla y Crevillente.

La balsa se emplaza al norte del segundo Canal de Albatera, al sur del Canal de Riegos de Levante, al este de la Rambla Salada, que discurre unos 200 m, y al oeste de la rambla de la Algueta, que atraviesa los materiales cuaternarios dominantes unos 2 km al oeste de la zona de estudio. Su superficie total es de 3,5 ha, donde acumulará el agua para abastecer las 1200 ha de regadío.

Los paquetes sedimentarios que conforman el territorio se extienden suavemente, a modo de antiguo glacis, desde los relieves de Monte Alto, a partir de donde gradualmente van perdiendo cota, hasta las zonas actualmente ocupadas por el Saladar de Albatera y San Isidro. En la zona de estudio son comunes los depósitos cuaternarios más o menos indiferenciados de margas y limos grises que contactan en las inmediaciones de la zona de prospección con los depósitos pliocuaternarios ampliamente representados al sur de Monte Alto.

Estos sedimentos pliocuaternarios están constituidos por margas rojizas con abundantes cantos heterométricos (donde no faltan los cantos de ofitas, trozos de yesos rojos procedentes de las arcillas del Keuper) y conglomerados continentales, que en el área de estudio superficialmente no se ven acompañados por las características costras calcáreas o caliche frecuentes en otras zonas cercanas. Estas margas rojizas se ven enmascaradas sobre el terreno por los efectos de la superposición de pequeñas costras superficiales originadas por el ascenso de sales en superficie, que dan una apariencia más pardo grisácea a los sedimentos.

Estos materiales sedimentarios han sufrido importantes acciones antrópicas (remociones del terreno, aterrazamientos, etc.) debido a la implantación de cultivos agrícolas, por lo que es prácticamente imposible apreciar los contactos discordantes entre los terrenos pliocuaternarios y los propiamente cuaternarios. El resultado es un paquete sedimentario donde se entremezclan los limos, margas rojizas y cantos heterométricos continentales. Tan solo junto al límite oriental de la prospección existe un pequeño relieve transformado para su cultivo en superficie que permite observar en el talud los materiales que pertenecen a dicho Pliocuaternario.

La zona de estudio está conformada por varias terrazas con poca diferencia de cota de altura entre ellas, separadas entre sí por pequeños taludes de los que tan solo unos de ellos presenta un trenque de refuerzo con mampuestos de tamaño medio. Toda la superficie cuenta con una red de canales y tuberías de riego con sus respectivos tablachos.

La margen norte de la balsa está limitada por unos cultivos de cítricos en explotación. Sin embargo, todo el espacio de la balsa está sin cultivar, y en la parte central de alguna de las terrazas se acumulan los rastrojos de antiguas podas, que nos obligan a desviar ligeramente el trayecto del transecto.

Todas las terrazas que conforman el futuro emplazamiento de la balsa están cubiertas por la vegetación natural, que está dominada por herbazales de gramíneas nitrófilas que son sustituidas en las cercanías de los taludes de las terrazas por otras especies nitrófilas de porte arbustivo, muy comunes en el territorio, como son el salado blanco o salobre (*Atriplex halimus*) y el salado negro (*Salsola opossitifolia*). Eventualmente localizamos algún ejemplar de granado y alguna higuera, como resquicios de la explotación de antiguos cultivos tolerantes a la salinidad de la tierra.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

La prospección arqueológica sistemática pone de manifiesto la inexistencia de restos materiales sobre toda la superficie prospectada. El método escogido es muy preciso, por lo que la no aparición de ningún vestigio nos lleva a concluir que en toda la superficie donde se emplazará la futura balsa de riego de la Comunidad de Regantes de San Isidro, no existe vestigio material alguno que nos pudiese indicar algún tipo de ocupación. La ausencia de restos materiales, que señalar como PIA (punto de interés arqueológico), nos lleva a señalar con el GPS otra serie de puntos que encontramos significativos para la toma de fotografías que describan visualmente la superficie de trabajo.

Además, ni siquiera los taludes de las terrazas están definidos por ningún tipo de aparejo, sino que, como expusimos en el apartado de descripción del territorio, están cubiertos por el mismo tipo de vegetación silvestre que las terrazas que separan. Y únicamente uno de los taludes presenta un pequeño tramo reforzado por mampostería de tamaño medio en seco. Este dato es significativo, en cuanto que no hay restos constructivos que hayan podido reutilizar los materiales de fases culturales anteriores.

VALORACIÓN FINAL

El trabajo exhaustivo practicado sobre la superficie de la balsa de riego nos lleva a concluir que no existe ningún resto de una cultura material antrópica en toda el área de trabajo.

El único elemento que debemos señalar es el hallazgo puntual de un fósil de una pista de gusano en el sector oriental de la zona de prospección, justo en el contacto entre los campos arados y ocupados por la explotación agrícola y el piedemonte del talud donde se observan los materiales pertenecientes al Pliocuatnario.

El área seleccionada para la construcción de la balsa de riego en la finca de Albatera: polígono n.º 25, parcela catastral n.º 19, está modificada antrópicamente por algunos movimientos de tierra superficiales y no hay inconveniente alguno desde el punto de vista del patrimonio arqueológico, cultural y etnográfico que deba interferir en dicha construcción.



Corte estratigráfico y suelo arado con gramíneas



Talud de la terraza del límite norte y detalle



Sedimento pliocuaternario y marga rojiza con cantos



Sistema de canalización entre terrazas y límite oriental de la balsa